

Rústico y natural

El accesorio de baño es uno de los elementos más variados del cuarto de baño: casi cualquier cosa puede ser utilizado como accesorio, cualquier estilo, cualquier material, cualquier color. Es el toque final que define la personalidad del mismo. A pesar de ello, existen tendencias que caracterizan cada temporada. En la actualidad, el gusto por la naturaleza y la artesanía inunda los catálogos.



>>hansgrohe

Un accesorio de aspecto rústico aporta mucha personalidad al baño. Una personalidad cercana, original, práctica y sin mayores pretensiones, conectada con la naturaleza. Toalleros de madera desgastada, cestas de mimbre, cajas reutilizadas, incluso escaleras que sirven como percheros,

y cualquier elemento do-it-yourself o con aspecto de do-it-yourself, crearán una atmósfera muy personal en la estancia.

Los baños del 2018 se caracterizan por una fuerte conexión con la naturaleza, y muchos de ellos logran esta conexión mediante, precisamente, la elección de los accesorios adecuados.

Podremos encontrar baños en los que se combinan accesorios fabricados en madera con otros de piedra

Mayor protagonismo

Y es que los muebles actuales son más ligeros, más abiertos, y dejan un mayor protagonismo a los accesorios. Por ello, los colores y los diseños cobran una mayor importancia.

Ya sean dispensadores y vasos coloridos, con dibujos o motivos decorativos, u otros de un solo

color, ya sea blanco -en tendencia en 2018- cualquier tono pastel o más vivo, deben de estar bien pensados para combinar con el resto de la estancia.

En cuanto a los materiales, el diseñador o el cliente final puede optar por jaboneras y portacepillos de acero, de aspecto más sobrio y más frío, de porcelana, los cuales aportan un aire más delicado y más suave, o de madera, por ejemplo de bambú, muy originales y naturales, de acuerdo con esa búsqueda de lo rústico de la que hablamos anteriormente.

Las plantas, accesorio imprescindible

Por otro lado, las plantas de interior han ido ganando importancia año tras año como nuevo “accesorio” que aporta frescura a cualquier entorno, incluida la sala de baño. Poco a poco, se ha convertido en un elemento imprescindible, y cada vez se piensa con más cuidado qué tipo de planta es la idónea para cada espacio.

Se piensa en sus necesidades de luz y humedad, en su crecimiento y, como novedad, en los cambios que sufrirá con el devenir de las estaciones, variando su follaje y floreciendo en primavera.

No se trata solamente de la belleza que aportan las plantas al baño, sino también de los beneficios que suponen: por un lado, absorben el exceso de humedad provocado por los vapores de la ducha, lo que contribuye al mantenimiento de paredes y revestimientos; por otro, mejoran la calidad del aire del cuarto de baño; además, eliminan bacterias, y, por último, aportan una gran dosis de calma y relax al ambiente.

Madera y piedra

Las plantas son una prueba más del regreso a lo orgánico y natural que se está dando en el cuarto de baño. Las líneas fluidas, la elegancia simple y práctica de

los espacios y los colores limpios contribuirán igualmente a crear estos oasis de tranquilidad en medio del hogar.

Esto se traducirá también en la colocación de accesorios en distintos materiales. Así, podremos encontrar baños en los que se combinan accesorios fabricados en madera con otros de piedra, creando una atmósfera muy parecida a la que encontramos en espacios salvajes, como ríos, lagos o cataratas: madera, piedra, agua y plantas.

Otra interesante opción es la que combina porcelana con bambú o mimbre. Lo más importante es yuxtaponer estos materiales de manera que se cree un ambiente

Los baños del 2018 logran conectar con la naturaleza mediante la elección de los accesorios adecuados

tan orgánico como moderno. Para aquellos que opten por un baño con más glamour, existe la posibilidad de contrastar los materiales naturales con el metal. Con acabados mates o satinados, los accesorios de distintos tipos de metal, por ejemplo en tonos de latón o dorados, son tendencia, ya que aportan tanto luz como, sobre todo, estilo y elegancia atemporal. En definitiva, el 2018 es, sin duda, el año del accesorio, y el consumidor puede disfrutar a la hora de escoger aquel que mejor se adapta a sus gustos, sin descuidar la vertiente práctica de este elemento que cada día resulta más importante a la hora de diseñar el baño. ■



>>>Roca